

REVISTA ALTAMIRANO

Año 19 / Novena Época / Número 47

VIOLENCIAS

COMPLEJIDAD Y ALTERNATIVAS



INSTITUTO DE ESTUDIOS
PARLAMENTARIOS
EDUARDO NERI
LXI LEGISLATURA
H. CONGRESO DEL
ESTADO DE GUERRERO



GUERRERO
2015-2018

REVISTA ALTAMIRANO

Violencias, Complejidad y Alternativas

Año 19, Novena Época, septiembre-diciembre de 2017, Núm. 47

Publicación oficial de difusión del Instituto de Estudios Parlamentarios
"Eduardo Neri" del H. Congreso del Estado de Guerrero, LXI Legislatura

EDITOR

H. Congreso del Estado de Guerrero a través del Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri",
Trébol Sur Sentimientos de la Nación s/n, Col. Villa Moderna, Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.

COORDINADORES

Dra. Iliana Olmedo Muñoz

Dra. María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

Dr. Camilo Valqui Cachi

Mtra. Ma. Magdalena Vázquez Fierro

DISEÑO EDITORIAL

Gustavo Monroy Pérez

monroygus@yahoo.com.mx

COORDINADORA EDITORIAL

Ma. Magdalena Vázquez Fierro

PORTADA

Rubén Augusto Iglesias Segrera. Obra de arte. Roberto Artemio.

PREPrensa

Directoplate, S.A. de C.V.

IMPRESIÓN

Servicios Editoriales Especializados

Consulta electrónica: www.iepen.org.mx

Revista Altamirano, Año 19 Novena Época, septiembre-diciembre 2017, No.47, publicación cuatrimestral de análisis parlamentario, jurídico, político y social, revista editada por el H. Congreso del Estado de Guerrero a través del Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri", Página Web: www.iepen.org.mx, e-mail: institutoeduardoneri_04@hotmail.com; domicilio en cerrada Moisés Reyes Parra S/N, Col. Temixco II, C.P.39089, Chilpancingo, Gro., impresa por Servicios Editoriales Especializados, e-mail: safd_g@yahoo.com.mx, Cda. 16 de septiembre num.25, colonia Los Reyes, Culhuacán, 09840, CDMX, con un tiraje de 1000 ejemplares.

Editada, publicada y distribuida por el H. Congreso del Estado de Guerrero a través del Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri".

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los colaboradores y/o autores. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura o punto de vista del editor de la Revista Altamirano.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total, incluido el diseño de cubierta, de la presente publicación, por cualquier modo o procedimiento mecánico o electrónico, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, sin la previa autorización expresa y por escrito del editor, o en su excepción sin citar la fuente, en los términos de lo así previsto en la Ley Federal del Derecho de Autor.

Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo del título: Revista Altamirano 04-2009-071318413200-102
No. de folio ISSN en trámite:

Contenido

Presentación	11
Introducción	13
Primera parte	
La violencia sistémica esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI	15
Camilo Valqui Cachi, Universidad Autónoma de Guerrero	
La necesidad de la enseñanza de la filosofía: situación y retos ante la violencia en Guerrero	35
José Ramón Espinosa Julián, Universidad Autónoma de Guerrero	
Violencia, rezago educativo y pobreza extrema resultados de un modelo de desarrollo impuesto en Guerrero	41
José Alfredo Pineda Gómez, Aurora del Socorro Muñoz Martínez Universidad Autónoma de Guerrero	
Segunda parte	
La violencia consecuencia de la impunidad; una variable en la actualidad	55
Víctor Manuel Arcos Vélez y Saul Barrios Sagal, Universidad Autónoma de Guerrero	
Una contribución al análisis de la violencia económica en Guerrero desde la perspectiva de la crítica de la economía política	73
Ana Lluvia García Vilchis, María Eugenia Martínez de Ita, Víctor Hugo César Ramírez, Benemérita Universidad Autónoma	
Tercera parte	
Conceptos, enfoques y teorías de prevención de la violencia y delincuencia	89
Jorge Luis Triana Sánchez, Universidad Autónoma de Guerrero	
Modernización y ruptura del tejido social; vacío de cultura identitaria e incremento de violencia delincencial. Caso de Chilpancingo, Guerrero	103
Angélica Gutiérrez y Salgado, Universidad Autónoma de Guerrero	
La disputa por el Oro Rojo: Identidad, masculinidad, narcotráfico y violencia en la Sierra de Guerrero	117
Moisés Nava Nava, Universidad Autónoma de Guerrero	
Crimen organizado como una forma de las violencias en México	129
Francisco Javier Juárez Cirilo	
El narcotráfico en la literatura mexicana. Siglo XXI	139
Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez, Universidad Autónoma de Guerrero	
La inexistencia de Estado Constitucional en Guerrero y su incapacidad frente a la ola de violencia	145
José Gilberto Garza Grimaldo	
Cuarta parte	
Ayotzinapa: violencia coyuntural o violencia estructural	163
Federico Sandoval Hernández, Universidad Autónoma de Guerrero	
Diagnóstico de un modelo de simulación computacional de un detonador de la violencia en el Estado de Guerrero, México	183
Juan Baltazar Cruz Ramírez, Universidad Autónoma de Guerrero	

La violencia sistémica como política de Estado	199
Francisco Javier Monroy Hernández, Miriam Altamirano Carmona Isabel Rosales Juárez, Integrantes del Taller de Desarrollo Comunitario A.C.	
Quinta parte	
Violaciones a la democracia y a los derechos humanos	217
Ramón Espinosa Contreras, Universidad Autónoma de Guerrero	
Los derechos violentados de las personas con discapacidad. Las falacias de la política de inclusión en el siglo XXI	233
Daniel Mora Magallón y Rosa Delia Guillén Valentín, Inter – Cambio Social, A.C.	
Violencia política y violación a los derechos humanos	245
Ma. Antonieta Julián Pérez	
La movilización por la defensa de los derechos humanos y sus ciclos de protestas. Estado de Guerrero, México	255
Martín Fierro Leyva	
Violencia e inseguridad: su impacto en jóvenes de Chilpancingo, Guerrero	269
Ignacio Eulogio Claudio	
Sexta parte	
Derecho a un medio ambiente sano y sin violencias.	293
La Tierra como zona de sacrificio	293
Octavio Klimek Alcaraz	
La CRAC, la UPOEG y la violencia en la Montaña y Costa Chica de Guerrero	313
José Albar Chavelas Mendoza, Universidad Autónoma del Estado de Morelos	
Séptima parte	
Patriarcado, masculinidad y violencia	333
María Luisa Garfias Marín, Aliadas por la Justicia	
Feminicidio: espejo de una sociedad	337
Emma Cerón Díaz, Mujeres Guerrerenses por la Democracia	
Mejora continua en el Sistema de Gestión de Equidad de Género en una institución educativa superior	357
Verónica Petra Hernández Pastrana, Norma Rodríguez Bucio y Juan Carlos Kido Miranda, Instituto Tecnológico de Iguala	
La literatura femenina china en el período posmaoísta: Las imágenes masculinas y femeninas desde una perspectiva de género en algunas obras de Zhang Jie y Zhang Xinxin	373
Indira Añorve Zapata, Centro de Estudios de Bachillerato “Jesús Reyes Heróles”	
Construcción de Cultura de Paz a través de la conciencia cosmocéntrica	385
Juventina Salgado Román y Ma. De los Ángeles Silvina Manzano Añorve Universidad Autónoma de Guerrero	
Octava parte	
Historia de la Violencia en el Estado de Guerrero 1910 - 2010	397
Jaime Salazar Adame	
Sobre los autores	408

**Comité Ordinario del Instituto de Estudios Parlamentarios
"Eduardo Neri"**

Dip. Ricardo Moreno Arcos
Presidente

Dip. Crescencio Reyes Torres
Secretario

Dip. Silvia Romero Suárez
Vocal

Dip. Ma. del Pilar Vadillo Ruiz
Vocal

Dip. Beatriz Alarcón Adame
Vocal

Mtra. Ma. Magdalena Vázquez Fierro
Directora

Consejo Consultivo

Dr. David Cienfuegos Salgado
Dr. José Gilberto Garza Grimaldo
Dr. Humberto Santos Bautista
Dr. Jaime Salazar Adame
Mtro. Ricardo Infante Padilla

El narcotráfico en la literatura mexicana. Siglo XXI

Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez
Universidad Autónoma de Guerrero

El narcotráfico se hizo visible desde hace décadas. En Guerrero a partir de los años 60 era una rareza, incluso los que consumían drogas eran bien definidos y llevaban el estigma en su rostro.

En la actualidad los escritores han demostrado su preocupación al dar cuenta de lo que está ocurriendo en nuestro país. Siempre ha existido la violencia y su representación a través de la literatura, pero la actual se caracteriza por interpretar de manera real el narcotráfico. No se trata de cualquier tipo de violencia, sino de aquella de la que uno no puede saber de dónde vendrá, se trata de un enemigo que tiene poder, que puede estar en cualquier parte y mostrarse de repente. En el actual "periodismo narrativo" predomina un interés por la denuncia de acontecimientos significativos para la sociedad, de un (a), personaje que ha adquirido relevancia dentro del plano económico, político, cultural. El mundo de las drogas cambia sustancialmente el entorno que le rodea: modifica hábitos, introduce otra forma de vivir, el miedo constante de que una bala perdida aniquile la existencia. Los comercios se han visto obligados a cerrar sus puertas por el acoso constante de aquellos que solicitan el pago del "pisaje" en demérito de la economía. Los diarios como letanía tienen en sus páginas la cantidad de muertos que se van incorporando a una enorme lista en la que los nombres no importan, se han convertido en número, de esa manera los fallecidos se han invisibilizado.

La escritura es lineal, introduce la incertidumbre, el desazón, la angustia, ofrece un resultado sin porvenir. Se puede hablar de la existencia de dos tipos de obras: aquéllas donde la violencia es lo más importante, sin considerar complejidades en el espacio y en el tiempo y aquéllas que persiguen la creatividad literaria, lo estético, aunada a la irrupción de la violencia. Algunos narradores han podido expresarlo de manera cercana al sufrimiento real y es que una mayoría hemos transitado por la senda de crímenes y dolor causados por tantos asesinatos. Una de las pretensiones en el estudio de esta literatura es que como lectores nos concienticemos y tomemos una postura frente a lo que está ocurriendo. Es necesario que reconozcamos la

importancia del valor de la vida, no de la fuerza ni la de aquello que nos proporciona un placer efímero o una riqueza ganada a costa de la sangre de otros.

Este tipo de literatura que algunos llaman subgénero, es la narcoliteratura. En la actualidad se ha vuelto un lugar común, y es posible que perviva durante varios años. O tal vez sea una costumbre que ha empezado a minar nuestros escasos valores provenientes de una sociedad en decadencia. Los narradores abordan la experiencia de la violencia extrema desde la ficción reconociendo que en toda buena literatura está presente un entrecruzamiento crítico con la verdad. Es posible observar en las páginas de la literatura mexicana detalles horribles y grotescos, descripciones morbosas de torturas y matanzas. El lector tiene un papel determinante en cuanto al efecto que le produce esta literatura, una de las formas de saberlo es a través de la demanda. En los últimos años se han escrito una enorme cantidad de obras con tema de narcotráfico. Se dice que esta literatura es realista, pero, ¿dónde queda la parte de ficción que le corresponde? Por presentar los hechos de manera cruel y descarnada, ¿es valiosa? Esta pregunta tendrá respuestas positivas y negativas, pero lo importante es la influencia que tiene en el lector actual. Tal pareciera que al narrar los acontecimientos de esa forma demeritara su valor porque se reproduce mecánicamente. Sin embargo, es válido hacer la pregunta si existe otra manera de representar la violencia surgida por el narcotráfico. Su mundo cruel y despiadado con innumerables muertes, cadáveres insepultos, cuerpos desmembrados, pareciera que no dejara oportunidad para hacerlo de otro modo y esa es la manera en que han elegido muchos escritores para presentar su obra.

Los recuerdos son un recuento crudo, mientras más brutal se presente, más quiere imitar a la realidad y con ello mayormente pretende hacerse ver como una literatura que intenta acercarse al público. Sería interesante estudiar qué tipo de lectores está ofertando. La reflexión en torno es si perdurará por la actualidad de los hechos o por la calidad literaria.

Un atributo de la literatura es la ficcionalidad y sólo por motivos ajenos a los literarios es importante tratar de representar a la sociedad de manera fiel. Existen sus excepciones notables y aunque la mayoría de la llamada narcoliteratura exhiba un desfile de mortandad, en algunos textos se advierte un trabajo en el que confluyen imaginación y realidad, proponiendo al lector otra mirada distinta de los noticieros televisivos.

Aunque la mayoría de las novelas responden a una inmediatez, serán pocas las que sobrevivan por la calidad literaria, por el valor humano que presentan. Lo que es muy cierto es que la realidad actual nos ha cambiado la manera de ver las cosas, nuestra vida ya no es igual después de tantas muertes. Y así lo ha representado la literatura. Los escritores se han sensibilizado ante tanta violencia, ante tanta morbidez por parte de los reporteros gráficos que muestran crudamente cientos de

cuerpos descuartizados. En este sentido es que ellos dejan su huella queriendo dejar memoria de aquellos que han sido masacrados.

El miedo disgrega, levanta murallas reales y simbólicas, pero también tiene una fuerza adhesiva que une, propiciando un sentimiento compartido de vulnerabilidad. En dicha frontera se observan los efectos en las formas de sociabilidad; unas veces se trata de configuraciones que emergen con el miedo y otras de formas pre-existentes que se potencian en respuesta a este sentir. La literatura está viviendo un nuevo realismo que, acompañado por las imágenes cotidianas de los medios de comunicación, se regodea utilizando palabras cruentas, con detalles demasiado explícitos sobre la violencia ejercida. El lenguaje que utiliza esta narrativa es brutal, copia de los mismos actos, pero, ¿cuánto sirve que se esté narrando lo que sucede en nuestro derredor? ¿Tiene alguna consecuencia, alguna finalidad? Somos responsables de nuestra realidad y en todos nosotros existe el deber de cambiar para ofrecer a quienes nos sucederán, un mundo en el que se pueda vivir. De ahí que no importa cuántas novelas más del narcotráfico se escriban, depende de nuestra actitud como lectores.

En años anteriores la ciudad fue el lugar geográfico del narcotráfico, con el tiempo se extendió hacia lugares rurales en donde las autoridades no ofrecieron un apoyo contundente hacia sus habitantes desprotegidos, en una buena parte constituidos por indígenas; las pequeñas ciudades y las regiones rurales son ahora el nuevo espacio de la muerte violenta que han transformado la relación entre vivos y muertos.

El estudio de las obras

Los autores parecen testigos de los hechos, dan a entender que no es subversivo su punto de vista, se limitan a presentar lo que sucede. En este sentido están más cerca del género periodístico y de ahí que no sea gratuito, que varios escritores ejerzan esa profesión. El material para sus historias lo tienen todos los días y hasta con fotografías. No obstante, autores como Arturo Pérez Reverte, Ethel Krauze y Yuri Herrera, entre otros, no se limitan a usar su obra como espejo, sino que hablan de detalles, de descripciones, del dolor humano y de una ausencia de valores que es significativa en nuestra época. Esta profesión ha sido veta de diversas narraciones, como la que surgió de Iris García Cuevas en *Alias*, que es una novela construida a base de diálogos fuertes que reflejan la dureza de los mundos bajos donde la corrupción, los asesinatos, están a la orden del día. La crueldad de la vida obliga a las

mujeres a la prostitución y a entregar sus cuerpos a hombres que las insultan. O bien como lo ha hecho Roberto Ramírez Bravo en *Las pausas concretas*. En esta novela los problemas de violencia, de corrupción, están presentes como un recordatorio de nuestro derredor como aparece en la siguiente cita:

Después, sus recuerdos volaron a los tiempos de la preparatoria cuando la policía se infiltraba entre los estudiantes para vigilarlos, recordó a sus compañeros desaparecidos, a los muertos en los enfrentamientos, a los jóvenes aventados al mar desde helicópteros. (2009, 59).

El dolor, la crueldad, se han instalado en nuestras vidas, la muerte diaria es ahora nuestra condición. Se nota la preocupación existencial por la vida actual, la deshumanización, la incertidumbre ante los sucesos diarios. En momentos de crisis como las provocados por las guerras o por la violencia extrema, como sucede actualmente, la literatura ha reflexionado presentando hechos reales, ficcionalizándolos.

Las novelas manifiestan hechos que presentan la deshumanización en la que vivimos. De tanto oírlos y verlos esos acontecimientos se han vuelto costumbre y no les otorgamos el valor exacto que deben tener hasta que nos agita sus vientos de violencia en carne propia. Todo se resume en un ansia por el poder en el que la muerte de uno explica la supervivencia del otro. Aunque las obras tengan en común una misma trama, la vida, la realidad, ha sido muy fuerte y de ahí la necesidad de llevar las historias al papel.

Estamos ante el recuento de la vida diaria, con la violencia como un eje importante que define la trama y el lenguaje, acompañada de técnicas narrativas que agilizan la historia y que dan cuenta de un trabajo profesional. Varios personajes son representativos de aquello contra lo que lucha el hombre: injusticia, afán de poder, políticos corruptos. Estos personajes pueblan las páginas de las obras. Hay autores que insisten en el trabajo literario y hablan de la política enmarcada en la poesía. Denuncian la corrupción y la violencia por las muertes suscitadas por el afán de poder, lo trágico es que el dolor y la crueldad se han instalado en nuestras vidas, la muerte diaria es ahora nuestra condición. Ello conlleva el uso de un lenguaje áspero, apropiado a los temas que muestra. Existe un tipo de dolor que tiene que ver con el sufrimiento, con la soledad humana. La conjunción entre filosofía e historia está reflejada en los textos literarios. En ellos se nota la preocupación existencial por la vida actual, la deshumanización, la incertidumbre ante los sucesos diarios. En momentos de crisis existenciales, como las provocadas por las guerras o por la violencia extrema,

como sucede actualmente, la literatura ha reflexionado presentando hechos reales ficcionalizándolos y mostrándolos a los lectores con el fin de concientizarnos.

Existen características comunes en los personajes de las novelas que son resultado de los acontecimientos diarios, como la notable pérdida de valores humanos. No hay un plan concreto para dar fin a esa problemática, cada quien sufre sus problemas. Aquí no existe una fuerza homogénea que pretenda enfrentar un flagelo que azota a la mayoría, todos lo viven de una u otra manera, ya sea aquellos que sufren en carne propia o que son testigos de lo que cada día ven y escuchan a través de los diferentes medios de comunicación. La violencia ha pasado a ser parte de nuestra cotidianidad, por eso la aceptamos tal cual y nuestra vida continúa sin que meditemos en el alcance que está teniendo. La literatura ha sido una de las formas artísticas que ha sido marcada por esta presencia, que por momentos, se muestra invencible. Quienes la han padecido han mostrado que no importa sexo, ni edad.

Existen diferentes formas de violencia y aunque ésta es consustancial al hombre, hemos tenido que aprender a convivir con ella. Cada época ha dejado su impronta que ha sido rescatada por la literatura ofreciendo un diálogo con el lector y una reflexión que nos permite ir más allá de lo que las páginas nos dicen.

Felipe Fuentes define estas “obras literarias que recogen de manera central o parcial la producción, distribución y consumo de drogas” (Fuentes, 2013: 106) como un género narrativo que expone de manera cruda los crímenes ligados al mundo del narcotráfico pero que se acotará a la esfera de lo literario.

La caracterización de la narcoestética fue introducida por dos autores colombianos: Héctor Abad Faciolince y Omar Rincón. Abad Faciolince subrayó los excesos realizados por los narcotraficantes como la compra desmedida de artículos de lujo, el derroche cuantioso en fiestas, orgías y mujeres. Omar Rincón lo definió en razón de una “cultura del todo vale para salir de pobre” (2009: 3). (Santos, Vásquez y Urgelles (2016: 1) Este exceso se vincula a un explícito consumo y derroche que, en el mundo del lector y del crítico, se tiende a ver como de mal gusto. Ésta podría ser la principal característica que ha dado la lapidaria interpretación y lectura respecto al valor literario de estos productos, ya que esta estética ostentosa de lo narco se ha asociado al ascenso social vertiginoso que supone contar con dinero y exhibirlo a través de las mercancías adquiridas, sin ninguna vinculación a la estética literaria.

Se ha estipulado que toda obra de ficción propone un determinado contrato de lectura con su público, un pacto, que según la teoría de la recepción tiene como fin que el lector se involucre con lo que está leyendo con el propósito de lograr un efecto. Los lectores de la narcoliteratura no quedan exentos de la apropiación de este modelo. Existe un pacto ficcional sustentado en noticieros televisivos y en periódicos que avalan la pretendida verosimilitud.

La denominada narcoliteratura por algunos críticos, literatura del narco o literatura con tema de narcotráfico para otros, puede ser catalogada como un subgénero narrativo con reglas propias que permite identificar qué novelas pueden insertarse o excluirse de este formato. Características como estilística gore (Valencia, 2010:10), lingüística del narco, personajes con ambición de poder y sangre, deslegitimidad y corrupción del Estado, entre otras. Es conveniente indicar que no todas las obras mantienen este efecto cuadrado, algunas novelas, ya que es la narrativa la que ha predominado, contienen estrategias literarias que abonan a la calidad y no al encasillamiento en esta tipología.

El narcotráfico es un fenómeno social, como tal, producido por los hombres que se ha complejizado con el paso del tiempo por el ansia insaciable de poder y de dinero. Es un problema con muchas aristas que vaticinan que no se terminará. La elevada corrupción entre el estado mexicano en sus variados niveles (presidentes, gobernadores, autoridades municipales) y los diferentes cárteles de la droga parece no terminarse.

Bibliografía

- Fuentes, F. (2013). *Escritura al margen. Ensayos críticos sobre literatura y cultura hispanoamericana*. Fuentes, F., Rangel A. (eds.) México. Universidad de Guanajuato.
- García, I. (2009). *Alias*. México: Ediciones Cuadrivio.
- Ramírez, R. (1989). *Sólo es real la niebla*. México: Editorial Sagitario.
- Ramírez, R. (2009). *Las pausas concretas*. México: Editorial Praxis.
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo Gore*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.